

Editorial

La pandemia de COVID-19 ha impuesto nuevos y múltiples desafíos a todos los países del mundo. Ante la gran cantidad de desinformación, el conocimiento científico fue más valorado y requerido, pero también cuestionado, poniendo en debate quizás como nunca antes, las etapas del proceso editorial por el que transita una publicación científica, la importancia de una revisión por pares rigurosa y la disposición en forma abierta de la producción. Luego de casi dos años de pandemia, la esperanza de estar transitando su final descansa en gran medida en el trabajo incansable de la comunidad científica y en la calidad de los hallazgos obtenidos. En este marco, cobra mayor relevancia el esfuerzo que vienen realizando no sólo quienes producen el conocimiento, sino también quienes cumplen tareas editoriales y de evaluación en revistas que, como FACES, ponen a disposición de la comunidad en general un conocimiento científico de calidad en forma libre, abierta y gratuita.

La pandemia también ha puesto el foco sobre la situación de un gran número de personas en situación de vulnerabilidad, extremada en un contexto de aislamiento y distanciamiento social. En este nuevo número de FACES, dos artículos nos invitan a reflexionar, por un lado, sobre el concepto de pobreza y la situación de los niños, niñas y adolescentes que viven en hogares pobres en el Partido de General Pueyrredon (partido cuya cabecera es la ciudad de Mar del Plata, Argentina) y, por el otro, sobre las condiciones de las personas migrantes en el norte de la Patagonia argentina.

En el primer trabajo, María Eugenia Florio y María Eugenia Labrunée desarrollan el concepto de pobreza multidimensional, que contrasta con el enfoque tradicional basado en los ingresos. Tal como señalan las autoras, “la pobreza implica carencias y vulnerabilidades que exceden la dimensión monetaria” y por tal motivo manifiestan necesario contemplar además el acceso a distintos tipos de derechos: económicos, pero también sociales y culturales. El artículo recorre los principales antecedentes conceptuales y metodológicos del enfoque de la pobreza multidimensional para América Latina y Argentina y analiza las potencialidades y las limitaciones existentes para su estimación en hogares con niños, niñas y adolescentes en el Partido de General Pueyrredon. Entre las limitaciones de los datos oficiales disponibles se observa los mismos no permiten detectar las privaciones relacionadas con algunos derechos sociales y que el relevamiento no alcanza la periferia de la ciudad, donde la falta de infraestructura y de servicios expone a los hogares a mayores vulnerabilidades. De todas formas, se resalta la utilidad de realizar ejercicios para generar información local, ya que permiten diseñar estrategias para reducir la pobreza que sean pertinentes al territorio y que incluyan a la trama de actores involucrados. Se destaca también que los datos disponibles en el Partido pueden ser utilizados para una primera aproximación de este concepto, triangulándolos a su vez con información cualitativa que permita dar voz a los niños, las niñas y los adolescentes involucrados.

En el segundo artículo, Verónica Trpin y Mariana Alejandra González visibilizan los efectos que tuvieron las medidas de aislamiento en el contexto de pandemia sobre la población migrante. Este conjunto de personas también suele encontrarse en situación de vulnerabilidad, dado que sus trayectorias personales, familiares y laborales suelen estar caracterizadas por la precariedad y la informalidad. En el trabajo se analizan datos de dos encuestas realizadas a nivel nacional, así como información proporcionada por referentes de colectividades latinoamericanas que describen la forma en que las personas migrantes internacionales han transitado el primer período de cuarentena. Se analizan particularmente las tendencias observadas en el norte de la Patagonia, que evidencian la precarización estructural de las condiciones de trabajo, la falta de acceso a las fuentes de trabajo (muchas de ellas informales), la escasa posibilidad de generar ingresos alternativos y otros efectos no económicos, como la inmovilización de su típica condición de movilidad, que impidió el regreso a sus países de origen, la consecuente lesión de los vínculos familiares y la imposibilidad de cumplimentar trámites de documentación debido al cierre de las oficinas y a las dificultades en el acceso a la información en línea.

Ambas contribuciones sin dudas permitirán al público lector reflexionar sobre la forma en que la pandemia de COVID-19 ha aumentado las desigualdades, ha modificado y complejizado la situación de vulnerabilidad de algunos grupos y han limitado aún más el acceso universal a los derechos.

El Consejo Editorial agradece a quienes han hecho posible la publicación de este nuevo número, especialmente a las autoras de los artículos y a quienes han realizado la labor de evaluación, en un contexto que no ha dejado de ser incierto y cambiante. También invita a docentes e investigadores de las diferentes áreas del conocimiento a sumar sus contribuciones en las próximas ediciones de la revista.

Carla Daniela Calá